

A CLIMB WITH A VIEW

PEÑA ESCUACH CALIZA CON VISTAS

Texto y fotos: **JULIO ARMESTO ARRANZ**

Nacido en 1950, es guía de Alta Montaña (UIAGM), miembro del Grupo de Alta Montaña Español (GAME), miembro del Groupe Pyrénéiste de Haute Montagne (G.P.H.M)

¡No se está mal aquí! Sentado en lo más alto, con los pies colgando y las cuerdas entre mis manos, cierro los ojos y me abandono a las caricias del suave sol de otoño. ¡Me encanta esta sensación! Así puedo ver el paisaje interior con la misma fuerza que el exterior, recordando la vía que acabo de recorrer, sus pequeñas regletas, el fantástico desplome lleno de cantos engañosos, los pies sobre las lisas placas adherentes.... En la base de la pared tenía fresco, pero el sol nos alcanzó pronto. Es una estupenda sensación ser conquistado por el olor de los pinos en la base de la pared, mientras soporto los pequeños temblores que el frío otoñal produce. Así, ensimismado en mis emociones, descanso sentado en la cima de una estupenda pared que domina el valle de Tena. Las voces de mi compañero avisándome de que ya está listo para subir me hacen despertar, paso la cuerda por el asegurador y me vuelvo a sentar. Tenso la cuerda y noto como comienza a subir, pero el sol vuelve a calentar mi frío rostro y cierro los ojos de nuevo para dar repaso a las sensaciones. El olor a bosque pirenaico, que tras una noche lluviosa, llena el aire de profundo aroma a pino, el paso del segundo largo que me ha costado luchar de lo lindo, tirando de la pequeña laja vertical con la mano derecha, subir el pie derecho hasta un pequeño agujero y bloquear, bloquear y bloquear hasta alcanzar el canto salvador, el estupendo tacto de esta roca caliza que nada tiene que envidiar al Verdon, el silencio puede con el ruido de la carretera y lo convierte en un lejano murmullo, y al abrir los ojos te encuentras con un paisaje emocionante. Todo el valle de Tena a nuestros pies y enfrente la enormidad de Telera, que me hace repasar las vías ya recorridas como el Espolón de los Navarros y el Gran Diedro Central (prometo no subir más por

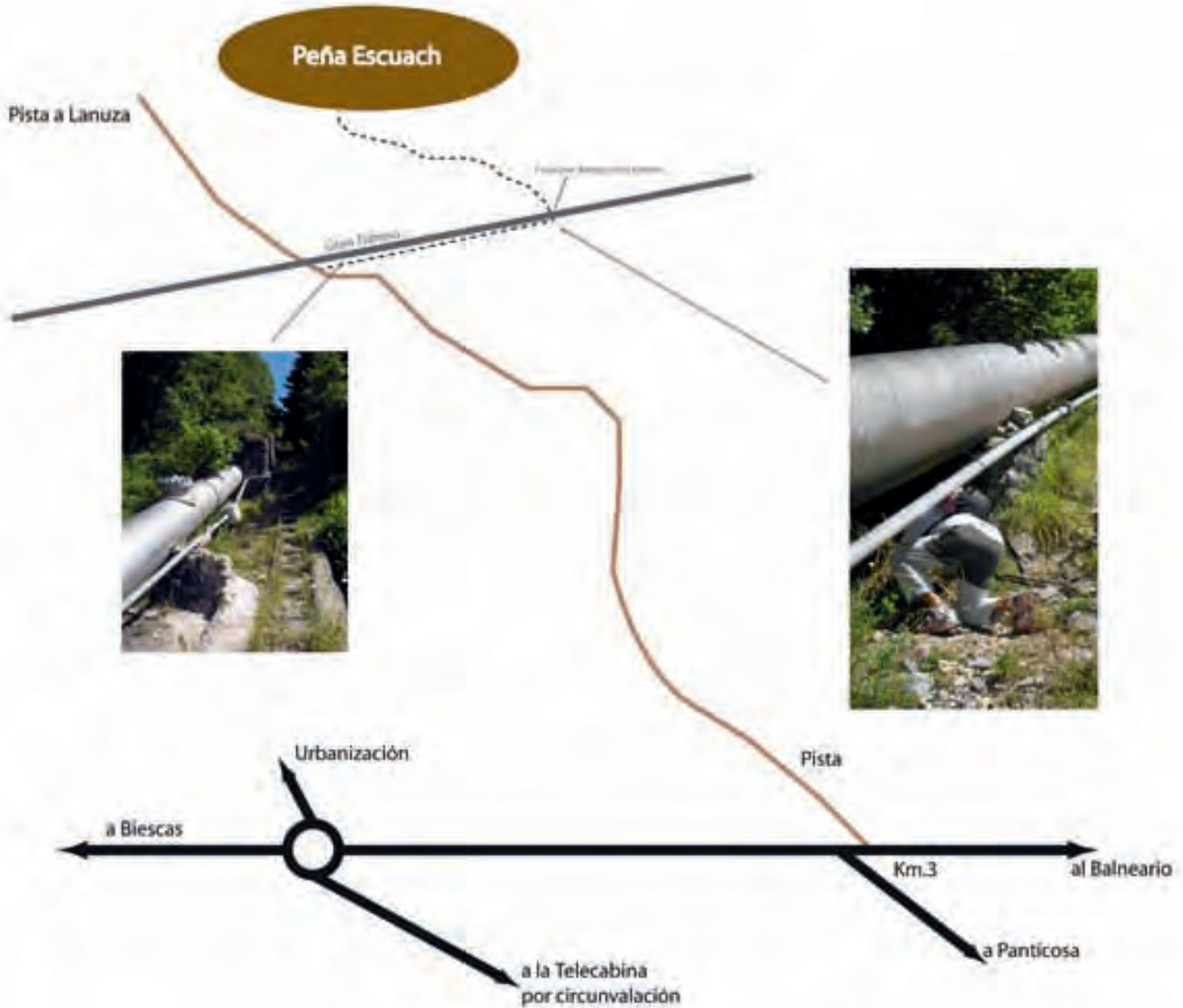
allí!), que recuerdo en una extraña mezcla de pasión y terror, Cuánto recorrido y cuánto por soñar todavía. La figura de Telera y toda su sierra recorta el horizonte sobre el azul del cielo y en un día tan claro y fresco como hoy se pueden ver el relieve de toda su piel. ¡Dios, cómo me gusta escalar!

¡¡¿Pero quieres recuperar cuerda de una vez, que si me voy lle-go hasta el suelo y eso que voy de segundo?!!!!, ¿pero qué estás haciendo? Las palabras de mi compañero, excepcional escalador y mucha mejor persona, me despiertan de mis pensamientos. Mejor le tenso pero no le contesto, que luego me reniega. Sigo mirando enfrente, hacia abajo, hacia Bubal, su agua y la estupenda pared de Hoz de Jaca que tantas veces he recorrido. Si dirigo mi atención hacia arriba, veo la estación de esquí de Panticosa, tan desnuda ahora comparada con el manto blanco en invierno.

¡¡¡Atento, que estoy en el paso difícil!!!, vuelvo a oír desde abajo, palabras que supongo van dirigidas a mí. Yo sigo sin responder, pero le tenso como la cuerda de una guitarra. Le oigo resoplar y renegar por lo pequeña que es la regleta, pero sube, como siempre, mejor que yo.

Miro una pared a mis pies, leyendo las posibles vías que se pueden abrir. Como una norma en mi vida, tengo más ganas que tiempo, pero me prometo ir a investigar esa pared que tan buena pinta tiene.

Llega mi compañero a la reunión y me insulta por no hacerle ni caso (con toda la razón, claro, pero no se la voy a dar, que si no se crece). ¡¡¡Calla y asegúrate, y ven a sentarte a mi lado, cuelga los pies en el vacío y cierra los ojos, porque no se está nada mal aquí, no señor!!



PEÑA ESCUACH

Escaladas al balcón del valle de Tena

Al final del Valle de Tena, bien visible desde el desvío de la carretera de Panticosa y muy cerca del pueblo, en la parte superior se aprecian unas franjas grises rocosas, entre pinos. La superior es la más grande, con una altura máxima de unos 170 metros, y se le conoce como Peña Escuach. A la zona no le faltan alicientes. Una excelente roca caliza, una altura considerable, como mirador ofrece uno de los paisajes más cautivadores del Pirineo, una aproximación corta, que aunque en pendiente, es cómoda y pasa por un cautivador bosque, un perfecto equipamiento debido a la ilusión y la entrega de sus protagonistas y cuyo resultado nos ofrece unas líneas muy atractivas para recorrer. Y el mejor reconocimiento que podemos hacerles es dejarnos atrapar por el cautivador encanto de esta zona. A buen seguro que volveremos. No son muchas las vías abiertas hasta el momento, pero las suficientes como para que

el sector tenga ya una entidad propia. Lo que sí podemos asegurar es la calidad de todas ellas, llenas de agujeros y regletas, gotas de agua y algunos generosos cazos. Y los que se animen a descubrir nuevas líneas y nuevos proyectos son más que bien recibidos.

Acceso

Seguiremos carretera a Panticosa. Antes de llegar al pueblo en la carretera nos encontramos una rotonda con una gran y rara escultura en su centro. Tres salidas. La primera a la derecha circunvala el pueblo de Panticosa para bajar directamente al telesilla de la estación de esquí. LA segunda continúa hacia el pueblo y el Balneario, y la tercera nos lleva una zona residencial. Cogemos la segunda. Enseguida que pa-



samos el desvío al pueblo de Panticosa, y justo en el punto kilométrico 3, a nuestra izquierda nace una pista de tierra, empinada y transitable para vehículos. Con un todoterreno subimos sin problemas, pero con un turismo habrá que ir con mucha atención, o bien dejarlo abajo para ir andando. Esta pista lleva al pueblo de Lanuza y al principio contiene carteles indicadores del Camino de Santiago.

Una vez superadas las dos primeras fuertes pendientes, continuamos llaneando hacia la izquierda, hasta que llegamos enseguida a una gran tubería que baja desde lo alto y cruza por debajo de la pista. Aquí hay un rellano donde dejar el coche.

Junto a la tubería hay unos raíles metálicos que ascienden junto a ella. Los ascendemos por fuerte pendiente durante unos cincuenta o sesenta metros. En este lugar un gran hito de piedra nos indica que tenemos que agacharnos y pasar por debajo de la gran tubería. Un sendero nos adentra en un corto pero mágico bosque. Al acabar el bosque llegamos a la zona de paredes. Un cable nos ayudará a llegar al principio de la vía Merche, que marca el principio de las escaladas. Para llegar a las otras vías (Placas Faders) continuamos junto a la base de la pared. Llegamos enseguida a unos desplomes con rastros evidentes de que por allí duermen las cabras. Continuamos por la base de la pared hasta que se acaba la roca. Continuamos recto un poco para enseguida y en zigzag ir hacia la derecha hasta llegar a la base de la pared superior. El rastro nos deposita en la zona más a la derecha de la pared, justo en la vía Géminis. Para el resto de vías, continuar por la base de la pared.

Del coche hasta la vía Merche, unos 10 min. Otros 10 más hasta la vía Géminis. Si la pista la recorremos andando, añadir 20 min. más.

Equipamiento

Todas las vías están totalmente equipadas con parabolts y reuniones con argollas para rapelar, excepto la vía Géminis, de la que tendremos que descender por la vía de su izquierda, alcanzable desde la cima. Todas las vías han sido abiertas por Salvador López y Julio Armesto, salvo Objeción de Conciencia, abierta por Santos Granado. Y con la inestimable colaboración de Cruz Fernández, Javier Fernández, Marcos Armesto, Luis A. Fernández, José A. Ardanuy y Mariano Martínez.





VÍAS

1.- MERCHE. 170m. 6a+ (A0/V+)

Un regalo de escalada, larga, con pasos variados, una dificultad asequible y un equipamiento perfecto. La primera en abrirse. Una ruta que invita a pasarlo bien. Abierta por Salvador López y Julio Armesto en junio de 2005. Se puede descender en rápel por la misma vía, o caminando dando un pequeño rodeo.

- Largo 1.- Inicio en una placa sencilla, para después de una travesía a la derecha acometer otra placa más vertical con el paso más difícil de la vía. Después se tumba para llegar a la reunión.
- Largo 2.- sube unos metros por una canal entre bojés
- Largo 3.- se inicia en una placa vertical (escaqueo por la derecha), luego se tumba hasta llegar a un corto muro vertical que nos deposita en la reunión.
- Largo 4.- atraviesa unos 15m a la derecha y seis metros por encima nos lleva a la reunión.
- Largo 5.- sucesión de placas sencillas, fáciles al principio y un poco más complicadas al final. Un diedro en medio con el paso más difícil del largo.
- Largo 6.- Muy corto, pero con una estupenda placa de regletas para alcanzar la cima.

2.- GÉMINIS. 60m. 6b.

Parece mentira que el desplome se pueda subir, pero es una gozada. Un pequeño espolón desplomado a modo de columna vertebral entre grandes desplomes permite ascender el segundo largo, en un ambiente estupendo. El primer largo recorre una excelente placa negra

con un delicado paso en la mitad. El tercero tiene un paso difícil para salir de la reunión; es opcional hacer una reunión al pie de la placa de salida a la cima. Una auténtica joya. Descenso en rápel por la Jaulilla, a su izquierda.

3.- JAULILLA. 55m. 6a.

A la derecha de una evidente canal herbosa que rompe la continuidad de la roca, una estupenda placa con cantos nos ofrece un recorrido de dos largos estupendo. Un primer largo vertical pero con mucho canto nos lleva a la reunión. Para salir de ella el paso más difícil, corto pero delicado, para poco a poco suavizar su dificultad ya llevarnos a la cima. Rápel por la misma vía.

4.- NIEVES. 30m. 6b+.

Un solo largo para esta vía, que comienza junto a la anterior, compartiendo el primer seguro. Luego se va a la izquierda con un duro pero bonito paso que nos situará en la vertical de la reunión, siguiendo una bonita placa ya mucho más sencilla. Rápel por la misma vía.

5.- OBJECCIÓN DE CONCIENCIA. 70m. 6b+.

Dura vía de placa, que nos ofrece placa y techo. El paso de entrada es muy difícil, por lo que lo normal sea alcanzar el primer seguro subidos al árbol que hay en su base. Luego una mantenida placa en 6ª nos lleva a la reunión, bajo un visible techo. Este será el paso más difícil de la vía, atlético y delicado a la vez, que nos llevará a una placa y unos bloques en su parte superior. Abierta por Santos Granado.



6.- AZUFRITO EL DE CENICIENTOS. 6a. 75m.

Tres estupendos largo para esta atractiva vía. El primer largo sube de forma directa a la reunión, para después en ligera tendencia a la derecha hacia un arbusto continuar por placa más sencilla a la segunda reunión. El tercero, el más corto pero más difícil, con un fuerte paso al salir de la reunión, nos lleva a la cima.

7.- EL ABUELO TENDERO. 70m. V+.

Vía más sencilla, salvo un corto paso a mitad del segundo largo, que nos ofrece una escalada sobre buenas presas y una roca excelente. Aunque va sorteando arbustos, la escalada es limpia y definida. La primera reunión, bajo una canal con árboles, la alcanzamos de forma muy directa, empezando por una placa y continuando por un pequeño espolón. Luego salir por la izquierda por terreno fácil y acometer a la derecha un techo primero y luego unas placas hasta la segunda reunión (este es el largo más difícil). Para llegar a la cima solo nos queda un corto y sencillo largo. Rápel por la misma vía.

8.- AL FILO DEL INSERSO. 60m. 6a.

Una escalada que no hay que perderse. La más alejada de las existentes hasta el momento, atraviesa una clara y compacta placa vertical, muy atractiva desde el suelo. Una excelente roca proporciona una escalada delicada, de mirar los pies y danzar por la roca, de adivinar los movimientos leyendo la roca de la misma manera que leemos un libro entre sus líneas. Una aventura que no hay que perderse. Una de los pequeños secretos verticales del valle. Los dos largos son verticales pero sencillos, con algunos misterios a mitad de cada largo que, aparte de la dificultad, le dan el encanto a la ruta. Rápel por la misma vía.

Largos recomendados:

- 1º y 5º de Merche.
- 1º y 2º de Géminis.
- 2º de Jaulilla.
- 1º de Azufrito el de Cenicientos.
- 2º de El abuelo tendero.
- 2º de Al filo del Inserso.

